

*«Lo más importante, los padres. ¡Qué cosa más grande para los hijos que sus padres...! Son los mejores. Viven con ellos su contacto y primeras experiencias las viven juntos. Los padres son los que contagian a los hijos lo que son»*

## «19 hermanos cumplen 1.000 años»

— Padres y Maestros —

*Con la celebración de un conjunto de entrañables actos, festejó la familia «García de Dios» el cumplimiento de los MIL AÑOS que exactamente totalizan las edades de los 19 hermanos que la componen, feliz e insólita coincidencia que se produce entre el 7 de septiembre y el 21 de noviembre de 1.995.*

Con asistencia de los 19 y el resto de los parientes más cercanos, se desarrollaron estos actos en los días 12, 13, 14 y 15 de octubre 95, destacando la Misa celebrada por Joaquín, dos cenas en un Hotel de la ciudad, comidas en Cecebre y en casa, y un simpático y emocionante desayuno de chocolate con churros que el pleno de los hermanos degustó el último día alrededor de la mesa del comedor de la casa paterna. No faltaron, como es natural, frecuentes y sabrosas reuniones, totales o parciales, en la que se recordaron vivencias pasadas y se comentaron infinidad de temas entre personas que viven a muchos kilómetros de distancia, e incluso en un Convento de Clausura, pero que se mantienen muy unidas y en la mayor armonía.



(11) de sus hijos, las siguientes:

27/04/1901 Fecha de su nacimiento.

27/11/1924 Su boda con Carmen Domínguez Salgado.

04/01/1926 Fusión de los apellidos García y de Dios. A partir de esta fecha Joaquín y sus hermanos pasaron de ser García Linares a García de Dios Linares. La razón principal fue, al parecer, la continuidad en el nombre profesional muy acreditado de su padre, y heredado por Joaquín.

15/09/1932 Se hizo cargo como Director del Colegio de la Compañía de María de La Coruña por causa de la República.

14/09/1938 Fallecimiento de Carmen Domínguez Salgado

15/01/1941 Su boda con Mercedes Trullenque Aguiar.

19/03/1958 Primer Premio Nacional de Natalidad por 18 hijos vivos, premio recogido de manos del Jefe del Estado.

19/03/1959 Nuevo Premio Nacional de Natalidad por 19 hijos vivos.

06/05/1984 Fallece en La Coruña.

Además de su dedicación a familia tan numerosa y al ejercicio de sus profesiones ya citadas, todavía encontró tiempo para colaborar en múltiples actividades de carácter religioso, cultural y social, ocupando muy a menudo puestos de la máxima responsabilidad. Por citar algunos: Vice-Presidente de la Diputación Provincial de La Coruña, Concejal del Ayuntamiento de La Coruña, Presidente de la Asociación Provincial de Familias Numerosas, Presidente del Apostolado de la Oración, Presidente del APA de la Compañía de María, Presidente del Colegio de Corredores de Comercio, Presidente del Colegio Oficial de Titulares Mercantiles,...

*Y por encima de todo, una gran persona.*

### ¿Quiénes son los «García de Dios»?

Una familia muy coruñesa creada por un gran coruñés: **JOAQUÍN GARCÍA DE DIOS LINARES.**

En La Coruña nació, y en ella hizo sus estudios primarios y medios. Se licenció en Derecho por la Universidad de Deusto, y obtuvo también y ejerció los siguientes títulos profesionales: Profesor Mercantil, Actuario de Seguros, Censor Jurado de Cuentas, Corredor de Comercio, Habilitado de Clases Pasivas, Profesor Numerario de la Escuela de Comercio de La Coruña, y Subdirector de la Unión y el Fénix Español.

Como algunas de las fechas más significativas en su vida y de repercusión en la historia familiar, podemos señalar, además de las de los distintos nacimientos, ingreso en Ordenes Religiosas (5) y bodas

**La Revista Padres y Maestros pregunta a los 19 «García de Dios»**

1. Tu vivencia familiar, algún recuerdo breve: ¿cómo ves o viviste TU, personalmente, esto de los 19 hermanos?
2. ¿Qué opinan los demás cuando les dices o saben que sois 19 hermanos?. ¿Cuál es su reacción?
3. Tres palabras importantes o una frase que deben tener en cuenta las familias de hoy, sea cual fuere el número de hijos.
4. Decídetes: A tu juicio, y teniendo en cuenta el título de nuestra Revista PM, ¿quiénes son más importantes: los Padres o los Maestros? ¿Por qué?



**Mª del Carmen, 1**

Soltera, religiosa de la Compañía de María.

1. Nunca viví con todos juntos, pues nacieron 10 después de entrar en la Compañía de María. Pero siempre estuve muy cerca de todos y siguiendo a cada uno en particular. En las vacaciones y reuniones es indecible lo que gozo. Todos somos distintos... y todos nos complementamos... y todos nos queremos.

2. ¡Se quedan sorprendidos...! Y dicen: En estos tiempos no se pueden tener tantos hijos.

Cuestan mucho y no se tiene tiempo para dedicarles.

3. Cariño... Comprensión... Ejemplo.

4. Lo más importante, los padres. ¡Qué cosa más grande para los hijos que sus padres...! Son los mejores. Viven con ellos sus primeras experiencias las viven juntos. Los padres son los que contagian a los hijos lo que son. Los maestros también tienen mucha importancia, para colaborar con los padres y complementar su formación. Sólo en el caso de tener padres con problemas de vida... droga,... alcohol, etc. son los maestros los importantísimos, pues deben volcarse en una dedicación y en una comprensión especial.

**Marisa, 2**

Soltera, educadora, religiosa de la Compañía de María.

1. Como una gracia maravillosa, como una lotería, sobre todo viéndonos tan unidos y queridos.

2. En muchos, de admiración y asombro; en otros... se mofan de mi padre como machote y a mi me duele mucho.

3. Que una familia unida y querida puede conseguir la felicidad en este mundo a la que todos estamos llamados.

4. Yo diría que los dos son muy importantes trabajando en común. Tal vez los padres tengan más responsabilidad, pues conviven más con sus hijos e influyen más en ellos.

**Joaquín Mª, 3**

Soltero, educador, jesuita.

1. Un encuentro de los dispersos, aunándonos en la evocación de los buenos recuerdos, en la comprobación de la vida que vivimos cada uno y en la alegría de una generación siguiente sana, divertida y muy integrados en la fiesta.

2. Una gama variadísima: desde una sarta de tópicos hasta la curiosidad de cómo se puede vivir una fraternidad tan extensa y tan variopinta y tan bien compartida.

3. Saber, poder y querer convivir: esa es la cuestión. Es el arte de amar. Es el compromiso de respetar. Es la creatividad al divertirse. Es la cercanía en las horas de sufrimiento.

A la hora de la verdad las personas maduras, ricas y creativas que hayan aprendido a vivir, sean padres o sean maestros.

4. Unos buenos padres suplen mejor las deficiencias de unos maestros mediocres. Unos buenos maestros a veces logran que unos hijos mejoren a sus padres.

**Eduardo, 4**

Casado con Maribel, sus labores. Corredor de Seguros. Tiene 2 hijas: Yabel, 21 años e Irene, 19 años.

1. Con gran satisfacción, profunda armonía y su pizca de emoción.

2. La reacción es de sorpresa, y las opiniones las hay para todos los gustos: desde que debe ser estupendo, hasta ¡qué horror!

3. Cuatro palabras: Amor, comprensión, solidaridad e ilusión.

4. Los padres con su ejemplo de cada día (aunque no siempre estamos preparados y el ejemplo que damos es el más adecuado), con la ayuda inestimable de los maestros, cuando son verdaderos maestros y no simples profesionales para una peculiar manera de pensar o de vivir.



**Mafefa, 5 ó 6 (es gemela)**

Casada, con Eduardo, médico, se dedica a sus labores. Tiene 3 hijos: Emilio, 36 años, Joaquín 35 y María José, 31.

1. Como soy de las mayores, y a pesar de tener que encargarme de cuidar a los pequeños, la verdad es que no me sobra ningún hermano. Yo soy muy familiar. Mi marido dice que tengo «hermanitis».

2. Todos sorpresa; algunos ¡qué envidia! y otros ¡qué horror!

3. Confianza, comprensión y cariño.

4. 1º padres, 2º maestros y 3º la unión entre padres y maestros.



**Mª Teresa, 5 ó 6 (gemela de la anterior)**

Soltera y monja de clausura.

1. No viví con los 19; tres ya se habían ido al convento y tres no habían nacido. Me sentí muy a gusto de pertenecer a una familia tan numerosa.

2. Hay alguna excepción pero generalmente es de admiración, de maravilla y de «bendición de Dios».

3. Cariño, confianza y capacidad de comprensión y disculpa.

4. Aunque encuentro los dos importantísimos, creo que más importantes los padres porque:

—ya antes de nacer pueden empezar su educación.

—por que son carne de su carne y sangre de su sangre.

—por la confianza y cercanía, normalmente, más frecuente, asidua y diaria.





**Piribas, 7**

Dedicada a mi familia y casada con Bob, jubilado. Tiene 3 hijos: Martín, 32, Joaquín y Mercedes, 29.

1. Hace 34 años que me casé y no convivo con los hermanos; buenos recuerdos; aprendí a compartir; ahora, como consecuencia de la vivencias, la unión que tenemos.
2. Sorpresa, no se lo creen. Reacción algunos positiva: maravilloso, qué bonito y otros negativa. Nunca tendrían 19 hijos.
3. Cariño, diálogo, comprensión.

4. En este orden los Padres y los Maestros, pero con relación y comunicación entre ambos.

**Jaime, 8**



Funcionario, casado con Majulita, sus labores. Un hijo: Jaime María, 26 años.

1. Muy emotivo.
2. Casi no lo creen.
3. Unidad, amor, comprensión.
4. El conjunto de los dos.

**María Pilar, 9**



Soltera, religiosa y maestra.

1. Yo lo viví bien, me sentí querida por todos y no recuerdo haber tenido celos. Recuerdos: alguna pelea, algún castigo pero predominan los buenos recuerdos. Las comidas todos juntos en el verano. Las excursiones a Oleiros... Una de las experiencias más positivas de mi vida es: Mi familia de 19 hermanos.

2. De asombro: ¡caray!. Algunos: ¡qué divertido y bonito debe ser!. ¡Pobre madre! ¡Pobres padres!. ¿Sabes los nombres de todos?

3. Aceptarles y quererlos. Darles cariño como si fueran hijos únicos. Dedicarles tiempo y cuidarlos.

4. Los Padres: en la familia es donde se tienen las primera vivencias y más fuertes con toda la carga de afectividad: es lo que más va a influir en el niño. El maestro difícilmente puede suplir a unos padres para inculcar un valor que no se vive en casa y no tiene nada que hacer si delante de los hijos se desautoriza al .....

**José M<sup>a</sup>, 10**



Casado con Mercedes, Profesora es Administrativa. 2 hijos: José M<sup>a</sup>, 16 años y Carlos 13.

1. A los 15 años estuve un mes de reposo en un sitio muy tranquilo. La tarde-noche de mi vuelta llegué a mi casa que estaba llena de gente: mis hermanas mayores hablando con la costurera, mis hermanos pequeños peleándose, el más pequeño (de meses) llorando, el 2º debajo de la mesa tirándole del rabo al gato que se defendía a bufidos y arañazos... Me dí cuenta de que éramos muchos.

2. ¡¡¡Hala...!!!
3. Convivir, convivir y convivir.
4. Los padres. Los padres son los padres y los maestros unos profesionales (dicho sea para bien).



**Javier, 11**

Soltero, profesor de filosofía.

1. De pequeño era una «fardada». Era la primera noticia que se daba a las visitas, a los encuentros en la calle para provocar la admiración. Tenía también algo de competición: cada nuevo hermano suponía acercarse a sobrepasar con creces a otras familias numerosas. Su fin; tener un hermano cada uno o dos años, era algo tan natural como estar de santo o la celebración anual de los Reyes Magos.

2. La noticia nunca deja indiferente. Hay de todo: unos te preguntan sobre el tamaño de las cacerolas, si se utiliza la corneta para llamar a la comida... si tenemos un equipo de fútbol, si todos los días se perdía algún hermano. Desde hace tiempo, ya no suelo hablar de la familia ni de los hermanos. Quizás por estar cansado de las exclamaciones; porque la familia ya no vende tanto o por simple pudor adulto.

3. «Dime cómo educas y te diré las papeletas que estás repartiéndolas para la felicidad, equilibrio y sentido de la vida de tus hijos».

Sin disciplina, sin autocontrol frente a la infinitud de los estímulos externos actuales, no hay educación posible, nunca serás lo que quieres (¡qué horror! ¡qué viejo me estoy haciendo!).

4. En circunstancias normales los padres; aunque sólo sea por aquello de que el primero que da, da dos veces. Además cuentan con la gran ventaja de estrenar el cerebro del niño. También es verdad, que padres sólo tienes 2, y maestros unos 75 ó 100 a lo largo de la vida, y quizás alguno pudiera ser excepcional para ti... Por cierto, ¡que buenos recuerdos suelen tener de sus buenos maestros, las pocas personas que los han tenido!.

**Marita, 12**



Funcionaria, casada con Ragnar, economista y con 2 hijos: Robert, 17 y Eva 14 años.

1. Muy bien a ratos. Cuando íbamos a la playa mi padre nos llamaba con el silbato y... hacia recuento de niños.

2. Algunas veces no me apetece ni comentarlo ya que sé que no lo pueden entender. Otras sí lo digo y la reacción suele ser de sorpresa, curiosidad... Y todavía más al saber que seguimos en contacto y en buenas relaciones.

3. Amor, respeto y comunicación.

4. Los padres porque son los primeros maestros y con ellos están más horas y las convivencias son más íntimas.

**Gabriel, 13**



Abogado, casado con Elizabete, banquera, 2 hijos: Asier, 17 y Coky, 14 años.

1. Hasta mi adolescencia, fue una vivencia de tradiciones familiares. Después, una vivencia de recuerdos.

2. Es una reacción progresiva: ¿Diecinueve? ¡Imposible!. ¿Y cómo os arregláis en casa? Debe ser maravilloso cuando os juntáis todos.

3. Cariño, comunicación, respeto y sinceridad.

4. Sin lugar a dudas, los padres, porque son los primeros maestros.



**Marian, 14<sup>a</sup>**

Soltera, enfermera.

1. Por un lado no todos tuvimos la misma «cantidad» de padre, es decir: Yo a los 3, 4, 7 años, no sería lo mismo si fuera el nº 3 o 4..., que la nº 14. Lo viví un poco como «sálvese el que pueda».

Por otro lado siempre me gustó ser 19 hermanos (puedo contar con todos y con cada uno) y eso de decir «somos 19» de cara al exterior, siempre me gustó.

2. ¡Buff! ¡Qué barbaridad! ¿Y viven todos? ¡Qué maravilla! Llevándose bien, eso tiene que ser muy bonito.

3. Cariño, comprensión, amor, compensación, alegría.

4. Los padres, porque son, sobre todo, lo que «ven» los hijos, lo que imitarán. Deben de dar cariño y «empuje» (ánimo) y esto dará seguridad a sus hijos. El papel de los maestros es un papel complementario. Pueden ser «luz» para los padres y para los hijos, de cosas que no ven o ignoran que pasan.

**Luis, 15**

Divorciado, Administrativo en una Compañía de Seguros, 1 hijo: Alejandro Luis, 8 años.

1. Para algo negativo: buscar siempre una comunicación de vena sensiblera como norma generalizada.

Para algo positivo: poder hablar de multitud de anécdotas, o verdaderas historias de mil años entre diecinueve hermanos.

2. Incredulidad total. Poner a prueba la memoria de decir los nombres de todos hacia arriba. Asombro sabiendo que todos viven y estamos bien de salud.

3. Formar una lucha del día a día.

De novios nos mirábamos y dábamos besos. En familia mirar todos sus componentes en la misma dirección y dar besos.

4. PM Padres y Maestros (y algunas veces también los hijos y los alumnos). No ser excluyentes: todos juntos empujaremos mejor el carro que tenemos mucho por hacer. ¿Por qué un padre no puede ser un buen maestro...? ¿Por qué un maestro no puede ser un buen padre?

**Jesús María, 16**

Administrativo, casado con Mayte, funcionaria. 2 hijos: Jesús María, 9 años y María Teresa, 6 años.

1. Las excursiones domingueras en verano, la recogida de juguetes en Reyes con un solemne ritual, representaciones de un Nacimiento viviente por los pequeños de los hermanos. La duda que me quedará es si el ser muchos perjudica la individualidad o singularidad de cada uno; en ocasiones entiendo que sí.

2. Se suelen mostrar escépticos, suponen que tiene que haber trampa; y así lo consideran al ser de «dos tacadas». La mayoría comenta a renglón seguido una frase, que me parece bastante vulgar: ¿no tenían tele tus padres?

3. Amor, comunicación y ejemplo.

4. Quizá los maestros; precisamente una de las facetas más importante de los padres ha de ser la de enseñar, conducir, educar la voluntad. Padres y maestros nunca pueden considerarse excluyentes, debe haber diálogo fluido.



**Nini, 17**

Asistente Social, casada con Quique, programador informático, dos hijos: Kico, 9 años y Daniel 7.

1. Yo viví y vivo lo de los 19 muy bien y como algo muy bonito. Vivo gracias a ellos y por ellos (viviría también en otra familia no tan numerosa, pero ésta me gusta...). Tengo recuerdos de masa, bonitos y originales respecto a otra gente. Recuerdo cuando íbamos 13 en un seat 600. Recuerdo jugar al autobús en la galería. Recuerdo esperar a que llegaran los que estaban fuera. Recuerdo buscar coche para ir 17 a ver a Marisa o M<sup>a</sup> Pilar, porque ellas no podían venir. Recuerdo jugar al baloncesto sin pelota, etc. Vivo muy bien cuando nos reunimos. Siento un gran cariño por todos. Dicen y hablan de que existe hermanitis...

2. Se admiran y dicen ¡qué bonito!

3. Tranquilidad, paciencia y tiempo.

4. Los padres, importantísimo pero necesitan ayuda.

Los maestros, si son buenos, son positivos.

La sociedad, interviene mucho; competitividad, valores, etc... opiniones...

**Nacho, 18 (con lo que esto significa)**

Habilitado de clases pasivas, casado con Pirula, administrativa, 2 hijos: Nacho, 13 y María, 10 años.



1. Siempre tuve conciencia de pertenecer a una familia «muy grande» y «muy especial» en relación con otras familias. (Lo que es fácil de entender teniendo en cuenta que soy el número 18 y «desde que nació» ya tenía 17 hermanos mayores que yo). En el balance final de mis recuerdos y vivencias familiares es altamente positivo. A todos mis hermanos los quiero mucho, aunque no sé si siempre se lo he demostrado a cada uno de ellos como debiera. Por otro lado, ni en mi caso ni en ningún otro, el mero hecho de ser 19, 9, 15 hermanos no es representativo de nada ni garantía de una buena familia (a lo sumo lo podrá ser de «una gran familia»). Pero en mi caso «mis 18 hermanos», éstos que tengo, sí que significan mucho y sí que son una garantía.

2. ¡¡¡Qué horror!!! ¡¡¡Diecinueve hermanos??? Y... ¿Cuántos viven? ¿Los conoces a todos? ¿Sabes sus nombres? Una vez realizadas todas las preguntas, el interlocutor se siente obligado a efectuar una serie de opiniones personales al respecto. El tono y dirección de las mismas depende más del talante del informado que del informador. Son habituales algunas como: «Qué bendición del cielo», «Debe ser maravilloso», «Me encantaría ser una familia numerosa»...

3. Aceptación: en el sentido más amplio y positivo de la palabra, de todos y cada uno de sus miembros que la integran (la familia). Que no quiero decir resignación o conformismo, sino algo más activo. Llegar a «dar por buena la familia: es el único grupo humano donde sus miembros no tienen la más mínima posibilidad de elección para su pertenencia.

- Cariño: mucho y bueno. Desarrollar ampliamente la afectividad y aprender a disfrutar de los sentimientos de querer y sentirse querido. Sin competición ni demostraciones de oposiciones diarias: te quiero porque te quiero. La afectividad en la edad adulta (como otras muchas cosas) se va a desarrollar y a manifestar plenamente según se haya recibido en la infancia.

- Solidaridad: entre todos los miembros. De todos con uno y de uno con todos.

4. Sin lugar a dudas y desde cualquier punto de vista: los padres. Sin maestros se puede nacer y sin padres no (por ejemplo).

Pero, al margen de esta introducción, te diré que la pregunta no me gusta nada, por lo que tiene de dicotómica... ¿Padre o maestro?, ¿Más o Menos? Pues los dos y ambos importantísimos.



**Antonino: 19**

Soltero Psicólogo, Profesor de Universidad, con pareja, Fran y pensando que habrá familia.

1. De niño casi me asustaba al ver la cara de sorpresa de la gente cuando lo sabían. Más tarde lo vi complicado, confuso, etc. Hoy las piezas ya me encajan, la familia funciona. Nos comunicamos mejor en pequeños grupos...; pero eso sucede igual en las juntas de comunidad, en los barrios, en los partidos políticos y en Naciones Unidas. Los quiero a todos. A algunos todavía más.

2. A la gente le descoloca un poco; reacciona con sorpresa. Sorpresa, admiración y, a veces, cierta incredulidad. Algunos parece que sienten alivio al saber que mi padre se casó dos veces y tuvo ocho y después 11 hijos, con dos mujeres distintas. Muchos dicen

«qué bonito». Últimamente hay más gente que parece adivinar que esto puede ser un tanto complicado. De vez en cuando alguno te mira como si fueras una atracción de circo.

3. Reconozco en mí mucha deformación profesional. A los que se angustian, les diría que no se angustien. A los que todo les da igual, que sean un tanto responsables. A todo el mundo que huya de los extremos... incluso en cuanto al número de hijos.

4. Son más importantes los padres. Sobre todo porque te los tropezas antes y eso pesa mucho. Creo que tienen más importancia cuando aparecen (un padre, una madre con tiempo, cariño, etc.) y también cuando no aparecen: padres y madres ausentes, sin tiempo, sin cariño ni dedicación. De todas formas los maestros ocupan un segundo lugar privilegiado y bien pueden marcar, atenuar, para bien o para mal, el papel de los padres. En mi experiencia profesional como psicoterapeuta (y si generalizar es malo en esta profesión ya ni te cuento), la gente habla días de sus padres, horas de sus parejas y de sus hijos, y segundos de sus maestros. Habría que añadir que tener en cuenta que en las terapias la gente habla mucho de lo que cree que le afectó negativamente y poco de lo que lo hizo positivamente, así que, a lo mejor, eso lo explica un poco. Para mí, definitivamente son más importantes los padres... que además eligen más a los maestros que éstos a aquellos.

